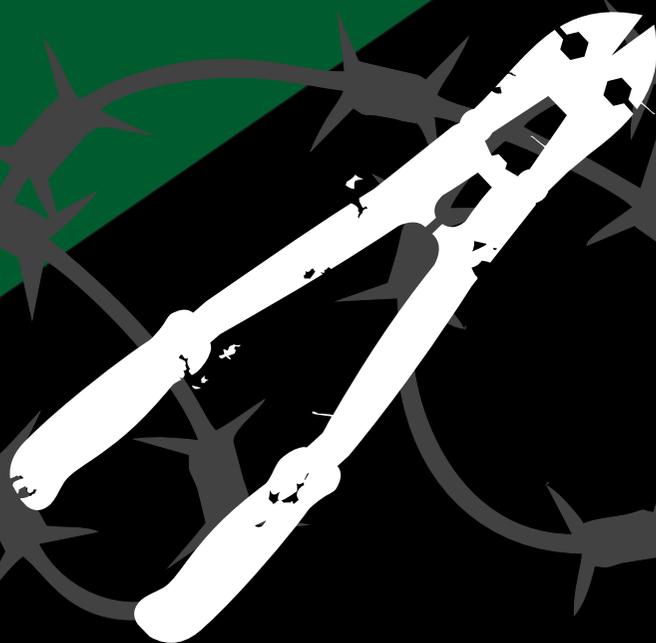


Jaulas Vacías

**¿Por qué tiene que cerrar el
zoológico Villa Dolores?**



**Las reformas no nos pararán.
¡Al Villa Dolores lo vamos a cerrar!**

Un zoológico es un espacio en el que no sólo se niega la libertad, sino que también se niega la vida, ya que a una vida vivida sin libertad no se le puede llamar vida. Ésta no transcurre entre las rejas que encierran a la jirafa, no continúa en los límites de las jaulas que separan a los pájaros del cielo, no sigue más allá del charco de agua en el que se encuentran las focas y los lobos marinos, ni tampoco continúa en los cajones de vidrio en los que se encuentran las serpientes.

En el zoológico Villa Dolores pasa lo mismo que en todos los zoológicos del mundo, animales de los más diversos lugares del planeta son encerrados en jaulas, obligados a soportar las diferencias climáticas, sonidos a los que no están acostumbrados y dietas artificiales que intentan simular las que llevarían en sus hábitats naturales, hasta el apareamiento y la reproducción si bien no son eliminados sí se limitan a las condiciones de sus espacios. Entendiendo que más allá del tamaño de las jaulas o de las condiciones en las que se encuentren sigue siendo un problema ya que el encierro y el aislamiento se mantienen, por eso insistimos en que más allá de las condiciones el verdadero problema es la falta de libertad.

Con este texto intentamos aportar al actual debate en torno a la existencia del zoológico Villa Dolores, considerando necesario profundizar en el problema ya que va mucho más allá del encierro por el encierro y tiene que ver con el modo de vida en el que estamos sumidos que no ve en la vida más que un recurso económico.

Esperamos que este material colabore con la discusión y sea una herramienta para reflexionar y que sobre todo aporte a la lucha para ponerle punto final a las jaulas del zoológico Villa Dolores.

Coordinación por el cierre del zoológico Villa Dolores.

1. Sobre por qué el zoológico Villa Dolores tiene que cerrar inmediatamente.

No es necesario ser biólogo ni veterinario para entender que el encierro -sea en las condiciones que sea- genera graves daños en la salud. El encierro -además de en las rejas y en las cercas electrificadas- se puede ver en los pájaros que no vuelan, en los felinos que pasan horas deambulando en círculos y en los lobos marinos que apenas tienen agua para llevar a cabo sus vidas cotidianas. No es nuestra intención llenar estas páginas de datos sobre lo que ocasiona el encierro. Las consecuencias son claras y están a la vista, cualquiera que alguna vez haya pisado el zoológico puede entenderlo. Repetimos que no es necesario ser un profesional para percatarse de ello. El encierro está presente en cada rincón del zoológico Villa Dolores, los daños también.



Martes 28 de Octubre del año pasado marchando hasta las puertas del zoológico en la fecha que se cumplían 102 años de encierro y aislamiento.

La vida como mercancía y espectáculo.

Para que el zoológico funcione necesita responsables y visitantes.

Los primeros son los encargados de firmar los papeles para traer o llevar animales de un zoológico a otro. Son sumamente normales los canjes entre el zoológico Villa Dolores y otros zoológicos del interior, como también con zoológicos de otros territorios. Los encargados son los que cuando llegan los animales los catalogan, los clasifican y los sitúan en lugares específicos dentro del predio como si fueran cajas dentro de un depósito o productos en las vidrieras de un shopping. Son los que hablan con los arquitectos cuando hay que reformar alguna zona del zoológico para hacerla más agradable a la vista del visitante. Los muros de las jaulas donde transcurren las vidas de los animales allí cautivos son los escenarios del espectáculo para el que pagan los visitantes. Los responsables tienen que pensar en cómo los visitantes ven el espacio y tienen que pensar en la cartelera del lugar, los responsables para cumplir correctamente su función tienen que tener el ojo de un empresario.

Los visitantes, en cambio, son los que concurren a un paseo familiar un Domingo de tarde, a sacar fotos un Miércoles de mañana o a observar animales cualquier otro día a cualquier hora, sabiendo o no sabiendo que al entrar al zoológico están consumiendo un producto. Un producto que crean los encargados y que ellos consumen.

El funcionamiento del zoológico es tan así que si en un momento comienza a haber cierta disconformidad con el espacio o comienza a disminuir el número de visitantes, tendrán que hacer algo para revertirlo, en este caso la tarea de las autoridades del zoológico será por ejemplo, mejorar las condiciones o agrandar las jaulas, es necesario que lo hagan si quieren seguir teniendo visitantes, si es que quieren más consumidores.

Las callecitas del zoológico Villa Dolores funcionan de una manera similar a los pasillos de un shopping, donde los consumidores entran a pasear, a pasar un rato con sus amigos o familias o a mirar, aunque no comprenden. En ambos lugares todo está pensado para que los consumidores vean sólo la parte "agradable", para que la mercancía se vea desde cierto punto y que el lugar tenga cierta estética en particular que haga que el consumidor se sienta cómodo. Los arbolitos pintados en los muros no son para los animales encerrados, son para los visitantes.

Las similitudes entre el funcionamiento del zoológico y de un shopping llegan al grado de que el espacio está lleno de carteles de Coca-Cola, Crufi, Antel, Claldy y del Banco República.

Entre responsables y visitantes hacen funcionar un espacio que convierte a los demás animales en mercancía y transforma sus vidas en un espectáculo constante.

Las reformas no nos pararán, ¡al Villa Dolores lo vamos a cerrar!

Desde hace varios años el zoológico Villa Dolores ha sido punto de todo tipo de críticas por las condiciones en que viven los animales y sin lugar a dudas, numerosas movilizaciones en contra de toda forma de encierro.

En el año 2012, tras un siglo de estar funcionando y con la consigna de "el zoo de los próximos 100 años" la Intendencia de Montevideo comenzó sus intentos de adornar las condiciones de esclavitud en las que viven los animales. Para ello, a mediados del año pasado informaron sobre las reformas que se llevarían a cabo y recién en Diciembre cerraron temporalmente el zoológico para comenzar con las obras.

Estas reformas incluyen desde transformaciones edilicias, pasando por un aumento de la vegetación y la iluminación, hasta el traslado de algunos animales exóticos hacia el Parque Lecocq conjuntamente con la llegada de otros animales entre los que se encuentran pavos de monte, guacamayos y tucanes para centrarse en animales de Sudamérica.

Han insistido continuamente con la sustitución de las jaulas victorianas (cambiar las rejas por tejidos), como si en verdad algo fuera a cambiar, en sí, lo único que cambiaría es la imagen del zoológico. El encierro se mantendría, lo que cambiaría sería el formato.

El encierro puede tener distintos formatos, por ejemplo, el del zoológico Villa Dolores, pero hay formatos de encierro más disimulados, como el del parque Lecocq. Donde los arboles abundan, los animales tienen más espacio y pisan el pasto en vez del cemento, donde igualmente siguen habiendo rejas, donde igualmente sigue habiendo encierro. La diferencia está en la imagen, ambos son diferentes formatos de encierro.

No hay que dejarse engañar, estas reformas y todas las reformas que se puedan hacer en el zoológico Villa Dolores no sirven para otra cosa que adornar las condiciones de esclavitud en la que viven los animales. La reestructuración del lugar y el incremento de la vegetación y la iluminación que serían parte del "nuevo" zoológico son un claro ejemplo de ello.

Las jaulas son un atentado a la libertad de todos los animales, sea cual sea su origen, provengan de Sudamérica, de África, de Europa o de donde sea. Mientras que haya rejas impidiendo el libre andar de los animales no habrá libertad.

Es necesario aclararlo, no son sus condiciones la razón por la que nos movilizamos, sino la falta de libertad, las jaulas siguen siendo jaulas por más que sean más grandes y el encierro sigue siendo encierro por más que se lo adorne. Un zoológico, sea del tamaño que sea, siempre será la total negación de la libertad.

La naturaleza no nos pertenece, somos parte de ella y ella es parte de nosotros.

La libertad es el principio básico y el motor de esta campaña y si bien su objetivo es el cierre definitivo del zoológico Villa Dolores todo se trata de la libertad de los animales. Partimos del punto de que el pensamiento antropocéntrico, ese que considera al ser humano como centro y medida de todo, es lo que tenemos que acabar si queremos otro tipo de relacionamiento con el mundo.

En ese otro tipo de relacionamiento no entra la idea de zoológico, no es posible ni siquiera hablar de libertad mientras unos individuos sean considerados propiedad de otros, no es posible mientras la vida sea considerada propiedad.

Es inevitable entender el zoológico como una parte más del entramado de las múltiples relaciones de dominación que conforman nuestro actual relacionamiento entre nosotros, los demás animales y la naturaleza, comprendiendo a ésta no simplemente como el entorno en el que vivimos, sino como una parte de nosotros y considerándonos a nosotros como una parte de ésta. Entendemos, entonces, que cualquier ataque a ésta es un ataque a nosotros y por ende, tenemos que defendernos.

Para que los animales sean libres, tendremos que crear libertad, tendremos que cambiar nuestro actual relacionamiento entre nosotros y los demás animales, tendremos que acabar con las relaciones regladas por el dinero y el poder para generar relaciones sinceras de respeto y solidaridad.

2. Derrumbando muros y mitos.

Son varios los mitos que rondan en torno al zoológico Villa Dolores, siendo claros, algo intermedio entre mitos y mentiras promovidas conjuntamente por la Intendencia de Montevideo y las mismas autoridades del zoológico.

Mitos-mentiras que cumplen la función de justificar el encierro para poder mantener el negocio con el cual varios personajes tienen cargos que les permiten tener una vida de lujos mientras otros viven aislados. Ninguna sorpresa, el negocio del encierro requiere de estos mecanismos para funcionar. En las siguientes líneas iremos derrumbando estos mitos uno por uno.



Pintada por Blvar. Artigas hecha en Enero de este año dejando claro que las reformas no detendrán la campaña, porque la lucha no es por las condiciones, es por la libertad.

Educación.

La gran herramienta que posee el zoológico centrada en la educación son un montón de carteles que acompañan las jaulas de cada animal con un par de datos que en realidad no dicen casi nada, una buena parte de ellos está ocupada por propaganda de empresas y todavía están deteriorados por el tiempo, por lo que apenas se entienden.

Los animales, entonces, son observados sin aprender casi nada sobre ellos, entonces, ¿qué se aprende en el zoológico Villa Dolores además de un poco de información sobre la vida de las diferentes especies? En realidad lo que se está aprendiendo es a normalizar el encierro. Además, ¿cambiaría algo si los carteles realmente brindaran información útil o si hubiera algún profesional encargado de dar datos sobre los animales?, ¿qué cambiaría si igual seguirían habiendo animales encerrados?

Hay ciertos códigos y valores implícitos en un paseo cuyo atractivo principal se basa en observar a los demás animales como si fueran piezas de una colección. Códigos, valores y ciertas actitudes, como por ejemplo, indiferencia y naturalización de la idea de que los demás animales son objetos y entretenimiento.

¿Educar para qué?, sería la primera pregunta que tenemos que hacernos. El zoológico no sólo niega la libertad de los demás animales y los transforma en objetos, sino que además, lo naturaliza y lo normaliza. Entonces la respuesta es obvia, educa para un mundo en el que la vida se considera mercancía.

Conservación.

Son realmente pocas las especies que se encuentran en peligro de extinción en el zoológico Villa Dolores, entre ellas están: el puma, el jaguar, el venado de campo y algunas aves. No es necesario hacer un análisis muy profundo para entender entonces que los demás animales están allí simplemente para ser expuestos.

Igualmente ninguna de las especies a las que se les aplican programas de conservación son reinsertadas en sus hábitats naturales, lo más normal es que las crías sean canjeadas por animales de otros zoológicos.

La conservación en el zoológico Villa Dolores, entonces, simplemente reproduce el ciclo de la explotación, crían animales que más tarde van a terminar siendo parte de su espectáculo o que van a funcionar como moneda de cambio con otros zoológicos. Los canjes son sumamente normales entre los zoológicos y aunque no haya dinero de por medio es otra forma de comercialización.

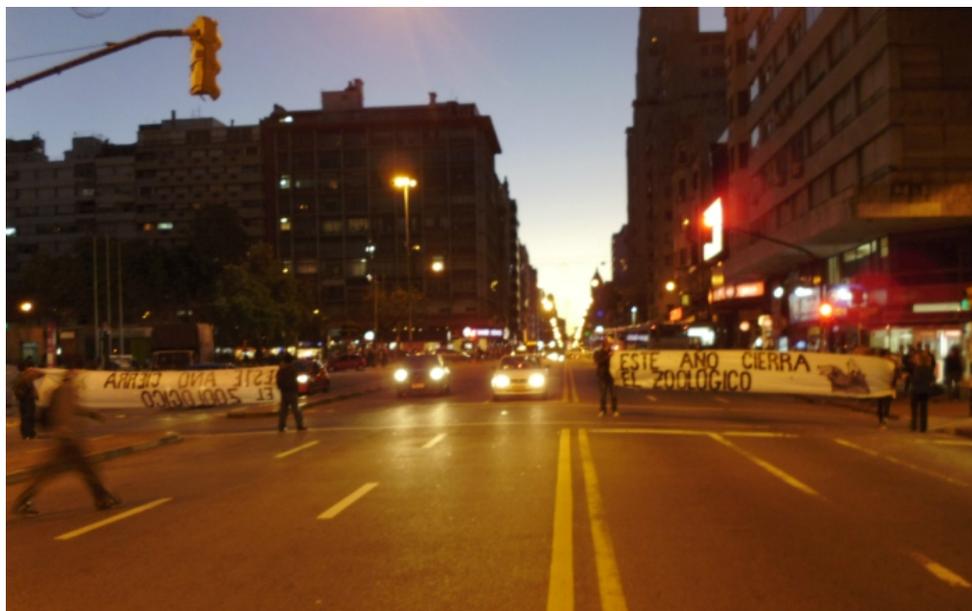
Investigación.

Las investigaciones del zoológico Villa Dolores se centran básicamente en dos puntos: el primero, investigaciones sobre prevenciones de enfermedades e intervenciones quirúrgicas; el segundo, investigaciones relacionadas con la conservación de especies.

Lo irónico es que se jactan de la asistencia, las prevenciones de enfermedades y las intervenciones quirúrgicas que han logrado los veterinarios y no dudan en mencionarlo como uno de los grandes logros y éxitos del zoológico cuando en realidad eso es parte de lo mínimo que tendrían que brindarle a los animales que ellos mismos tienen cautivos.

El segundo punto se centra en las investigaciones necesarias para conservar las especies, por ejemplo, todo lo relacionado a los estudios que hay que llevar cabo para lograr una mejor reproducción de los animales. Y esto es inevitable relacionarlo con el punto anterior, ¿investigar para qué?, ¿investigar cómo conservar animales que después van a terminar encerrados en otros zoológicos como parte de una colección?

La investigación del zoológico Villa Dolores no es más que la investigación de mejores métodos para preservar el encierro.



Jornada de difusión con pancartas y volantes al frente de la Intendencia, el Miércoles 9 de Abril del año que pasó.

3. Objetivos de la campaña.

De la necesidad de generar una lucha con una capacidad real para concretar el cierre del zoológico Villa Dolores nace la campaña. Por campaña entendemos una lucha con un objetivo específico en la cual todas las acciones son necesarias y útiles.

Con toda una lucha por delante es que consideramos necesario aclarar ciertos puntos, ciertos objetivos por los que nos movilizamos:

1. Que el zoológico Villa Dolores cierre sus puertas definitivamente.

Es una justificación que algunos utilizan el hecho de que como el predio fue una donación que Alejo Rossell y Rius junto a Dolores Pereira realizaron al Estado el 28 de Octubre de 1912 con la condición de que se destinara a zoológico tenga que seguir actualmente funcionando lo mismo en el espacio y que cualquier intención de modificarlo se vería impedida por el testamento.

Eso es un mito y fue desmentido hasta por el mismo Eduardo Tavares, director del zoológico.

2. Que dejen de ingresar de inmediato animales al zoológico Villa Dolores, ya sean autóctonos o exóticos.

Que los canjes de animales con otros zoológicos se detengan, ya que aunque no utilicen dinero el canje igualmente es una forma de comercialización. El zoológico Villa Dolores paga por los animales que necesita con otros animales, no sólo convierten la vida en mercancía sino que también en dinero.

El zoológico no es el lugar de ningún animal, sea cual sea su origen. Los planes de la Intendencia de trasladar los animales exóticos pero dejar los autóctonos es una farsa para mantener el negocio funcionando.

3. Que todos los animales sean trasladados.

Que los animales se reintegren a su hábitat natural y que los que no puedan, debido a su costumbre al cautiverio, sean trasladados a reservas o santuarios donde

realmente exista un hacer constante para que día a día vayan desarrollándose hasta ser reinsertados en sus respectivos hábitats.

Conociendo la complejidad del tema y sabiendo que algunos animales ya han sido perjudicados por el encierro es que consideramos que sean trasladados definitivamente a reservas donde culminen sus días de la forma más tranquila, lo más posible alejados del contacto humano.

Dentro de los planes de la Intendencia para reformar el zoológico Villa Dolores se encuentra el traslado de algunos animales exóticos para ser sustituidos por animales autóctonos.

Su objetivo es bastante claro, vaciar las jaulas de aquellos animales que le dan una mala imagen al zoológico y prepararlas para que sean ocupadas por animales autóctonos, utilizando como justificación la farsa de la conservación.

Por eso no dejamos de insistir: es necesario enfocarnos en el objetivo de cerrar definitivamente el zoológico Villa Dolores. Es necesario que nuestra lucha se enfoque en que las puertas del zoológico cierren y que sólo se abran para que salgan absolutamente todos los animales -exóticos y autóctonos- y sean trasladados a otro mundo sin rejas ni asfalto. Pero para ello es necesario que primero el zoológico deje de funcionar como tal.



Mural en la Ciudad Vieja pintado por algunos compañeros en el marco del "Fin de semana de difusión por el cierre del zoológico Villa Dolores" llevado adelante durante el 2 y 3 de Agosto.

4. La campaña.

Nada, absolutamente nada, puede existir sin generar algo y un zoológico no es la excepción.

¿Con qué tipo de mundo estaríamos colaborando si no hicieramos nada sabiendo que cerca se encuentra un espacio que lucra con las vidas de otros? Las acciones y decisiones que tomamos conforman una relación con el mundo en que vivimos y el silencio es también una decisión. No decir nada, no hacer nada, es aceptarlo como parte de la relación que se tiene con el mundo, mirar para otro lado cuando algo pasa es una forma de relacionarse.

Si se está de acuerdo con mantener un zoológico se está de acuerdo con mantener una relación de poder. Defender, sea por las razones que sea, un lugar que día tras día sume en la miseria cientos de vidas no es sólo aceptar sino que es también generar una relación de dominación. Por otra parte, el silencio es doblemente macabro, si nos quedáramos callados, además de volvernó cómplices de los que mantienen el encierro y de esa forma estar generando relaciones de poder, ¿no estaríamos también generando una relación de indiferencia hacia las vidas de otros?

A la actitud de mirar para otro lado como si nada pasara, al agachar la cabeza asumiendo que nada podemos hacer, le antepoñemos la lucha. El zoológico Villa Dolores no va a cerrar porque sí, los responsables lo quieren funcionando, las razones son varias y vienen desde diferentes sectores, algunos quieren mantener como sea el status de una ciudad con zoológico, otros quieren seguir viviendo de un cargo con el que se llenan los bolsillos de dinero, otros no quieren renunciar a un puesto con el que están acomodados.

Los responsables no van a cambiar de opinión repentinamente y querer cerrar el zoológico porque sí, no sólo eso, sino que además se empeñan en hacer las modificaciones necesarias para que siga abierto, las reformas son un claro ejemplo de ello.

Por eso es que insistimos en lo necesario que es una campaña. Decir que las manifestaciones por el cierre del zoológico Villa Dolores comienzan entre el 2005 y 2006 sólo porque algunos hemos participado a partir de esos años sería atrevido de nuestra parte. Suponemos -y esperamos- que desde que el encierro se instaló en el barrio Villa Dolores ha contado con opositores, de cualquier manera, sólo podemos hablar de lo que hemos sido parte, porque ahí es donde hemos hecho. En los últimos diez años la lucha por el cierre del zoológico ha contado con muchísimas manifestaciones en las puertas, algunas veces con mayor constancia y otras con menos, algunas veces con mayor fuerza y otras con menos.

Para que cierre el zoológico Villa Dolores son necesarias las marchas, las concentraciones y todas las movilizaciones en general para materializar en la calle nuestro rechazo al encierro; son necesarios los afiches en cada rincón de Montevideo dando las razones de la lucha; son necesarias las pintadas en cada avenida brindándole presencia a la campaña, son necesarios los volantes en todas partes para que no quede nadie sin que le llegue la información ni nuestra postura sobre el zoológico; es necesario tanto señalar a los responsables como toda actividad que haga que la presión sobre ellos aumente; es necesaria la constancia pero sobre todo es necesario pensar cómo hacer que la suma de todo eso termine siendo el golpe que concrete el cierre del zoológico Villa Dolores.

Lo venimos diciendo hace tiempo: un zoológico es únicamente posible en un mundo que entiende la vida como mercancía y espectáculo y ese modo de vida se opone al mundo libre por el que luchamos.

Entonces, la primera pregunta que tendríamos que hacernos es si estamos dispuestos a defender el modo de vida del que hablamos.

La segunda pregunta que nos tendríamos que hacer es qué vamos a hacer para defenderlo.

¿Querés ser parte de la campaña para cerrar el zoológico Villa Dolores?

Participá de los grupos de difusión:

Si estás interesado podés participar tanto del grupo de pintada como del grupo de volanteada.

El grupo de pintada se encarga de mantener la visibilidad de la campaña, tanto con pintadas en los muros de las avenidas principales como con afiches.

El grupo de volanteada se encarga de llevar a cabo jornadas de difusión en las que se reparten volantes informativos y además se arman mesas con materiales sobre la campaña y las razones de la lucha.

Si querés participar en cualquiera de los dos grupos no dudes en escribirnos.

Participá de las reuniones:

Nos estamos reuniendo todos los Sábados a las 18 hs. en La Solidaria (Fernandez Crespo 1813) para llevar adelante las próximas movilizaciones y actividades, para pensar/hacer entre todos cómo desarrollar la lucha para que cierre el zoológico Villa Dolores. Las reuniones son abiertas y horizontales.

Llevar adelante una campaña fuerte y eficaz que logre concretar el cierre del zoológico Villa Dolores es responsabilidad de todos.

Contacto:

Mail: cierraelzoo@yahoo.com

Blog: cierraelzoo.wordpress.com

Facebook: Este año cierra el zoo